Escrito por Miguel Ángel Mirás Calvo y Carmen Quinteiro Sandomingo (Universidad de Vigo)
Lunes 06 de Abril de 2009 17:25

Acabamos de finalizar nuestra gira teatral de la obra “Proof” que nos ha llevado por seis escenarios diferentes en cinco ciudades gallegas: Vigo, Pontevedra, O Porriño, Santiago de Compostela y Ourense.



Figura 1: Portada de "Proof" y anuncio de nuestra representación

La aventura de representar con estudiantes de Químicas y Relaciones Laborales, sin apenas experiencia escénica, la pieza del dramaturgo estadounidense David Auburn llegó a su fin. Atrás quedan dos años de intenso trabajo: traducción de la obra al gallego, selección y posterior preparación matemática de los actores, ensayos, puesta en escena, representaciones... Una experiencia fascinante y también arriesgada, porque “Proof”, galardonada con el premio Pulitzer de teatro en 2001, es una obra compleja, especialmente para un grupo de voluntariosos aficionados. No obstante, su riqueza argumental contrasta con la austeridad de recursos humanos y materiales necesarios para representarla. La obra, dividida en 2 actos con 4 y 5 escenas respectivamente, cuenta con sólo cuatro personajes [1], de los cuales tres son matemáticos, y transcurre íntegramente en el porche de una casa en Chicago.

Resumen de la trama

Catherine está dormida, agotada, cuando la sorprende su padre, Robert, un matemático de primer nivel, que quiere saber por qué Cathy no está celebrando su cumpleaños con los amigos. Descubrimos entonces que Catherine no tiene amigos y que su vida es un desastre.

Figura 2: Cathy con el "fantasma" de Robert

Robert la regaña y trata de animarla a trabajar en Matemáticas, pues cree que ella tiene un gran potencial y que todavía es joven. Pero Cathy está aterrorizada, Robert tenía su edad cuando se le manifestó una grave enfermedad mental, y teme que el problema sea hereditario. Inesperadamente se nos revela que Robert murió hace una semana y que el funeral se celebrará al día siguiente. Hal, un antiguo doctorando de Robert, interrumpe la ensoñación de Catherine. Ha estado revisando los cuadernos manuscritos del profesor con la esperanza de encontrar un último vestigio de su genialidad. Hace cuatro años, durante un breve período de remisión de la enfermedad, Robert ayudó a Hal con su tesis. Cathy sospecha que Hal está intentando sustraer alguno de los cuadernos (en realidad teme que esté robando su propio trabajo, pues ella sabe que su padre no escribió nada de interés) y, en un ataque de ira, arrebata la mochila a Hal y la registra sin encontrar nada. Hal la tranquiliza, pero al

marcharse un cuaderno cae de su chaqueta. Enfurecida, Catherine llama a la policía. Hal trata de explicarle que tan solo pretendía llevárselo para envolverlo y dárselo como regalo de cumpleaños, ya que su padre escribió allí unas cariñosas y conmovedoras reflexiones acerca de Cathy. Hal se va, Cathy rompe a llorar y de fondo escuchamos la sirena de la policía.

Figura 3: Catherine tras registrar la mochila de Hal A la mañana siguiente, Claire, la hermana de Catherine, que se ha desplazado para asistir al funeral desde New York, donde trabaja como agente de cambio, intenta organizar una recepción en honor de Robert y, con mucha cautela, recomponer la vida de su hermana. Quiere que Catherine se marche a New York con ella. Cathy rechaza vehementemente la propuesta. Entonces, Claire interroga a Catherine acerca de Hal y su llamada a la policía la pasada noche. Las respuestas dubitativas de Cathy y su comportamiento grosero y violento con los agentes contribuyen a reforzar la opinión de Claire de que Catherine heredó la inestabilidad del padre.

Figura 4: Las hermanas Catherine y Claire

Esa noche se celebra la recepción tras el funeral. Catherine está en el porche cuando Hal, que ha estado tocando con su banda, se le acerca. Hablan de la idea de que los matemáticos comienzan el declive de sus carreras al pasar los veintitrés años. Hal se refiere a los matemáticos, en masculino, pero Cathy lo sorprende relatándole las peripecias de Sophie Germain, una mujer francesa del siglo XVIII que realizó importantes trabajos con números primos. Hablan del trabajo de Hal, que él mismo considera de escasa relevancia, y de la elegancia de las matemáticas de Robert. Cathy se disculpa por su comportamiento de la pasada noche y se besan. Recuerdan cuando se conocieron, hace cuatro años, y se besan de nuevo.

Catherine y Hal han pasado la noche juntos. Ella le entrega una llave para que mire en el último cajón del escritorio de su padre. Cuando Hal se va aparece Claire que, a pesar de sufrir una gran resaca, insiste en que Cathy se vaya a vivir a New York con ella y su prometido y, ante la resistencia de su hermana, le comunica que ha vendido la casa. Pelean. Catherine le reprocha que no haya ayudado a cuidar del padre pero Claire responde que fue ella la que trabajó duro para pagar la hipoteca de la casa y que Robert hubiera estado mejor atendido en una institución. Las interrumpe Hal, totalmente fuera de sí. En el cajón encontró uno de los cuadernos de Robert, que parece contener la demostración de un increíble teorema acerca de números primos. Si, como Hal sospecha, la demostración es correcta, significaría que mientras todo el mundo creía que Robert estaba loco, en realidad estaba haciendo uno de los trabajos matemáticos más importantes del momento. Catherine cierra el primer acto con una inesperada y sorprendente afirmación: la demostración no es de Robert sino suya.

26. (Abril 2009) Proof: una elegante demostración

Escrito por Miguel Ángel Mirás Calvo y Carmen Quinteiro Sandomingo (Universidad de Vigo)
Lunes 06 de Abril de 2009 17:25





